

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOCTAVO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 883a.
SESION

Jueves 3 de octubre de 1963,
a las 15.10 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Debate general sobre el conjunto de temas del
programa asignados a la Comisión (continuación) 19

Presidente: Sr. Ismael THAJEB (Indonesia).

DEBATE GENERAL SOBRE EL CONJUNTO DE TEMAS DEL PROGRAMA ASIGNADOS A LA COMI- SION (continuación)

1. El Sr. TATTENBACH (Costa Rica) dice que la mejora en el precio de los productos básicos a que ha hecho referencia el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales (881a. sesión) no significa que haya concluido el problema que presenta el comercio de esos productos para los países poco desarrollados; pero al menos hace brillar una luz de esperanza. Dice el orador que también le complace el enfoque optimista del Sr. de Seynes respecto a la futura Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Costa Rica se siente particularmente agradecida por la asistencia que ha recibido del Fondo Especial y del Programa Ampliado de Asistencia Técnica y espera que, con la ayuda de mayores recursos, ambos programas le sigan prestando asistencia.

2. Costa Rica, junto con sus vecinos, continúa sus esfuerzos por llevar adelante la integración económica del Istmo Centroamericano. Esa integración es para su país el medio fundamental para la industrialización, sin la cual no podría hacer frente ni a los crecientes problemas de ocupación, ni a los también crecientes problemas de necesidad de divisas. Costa Rica ha cumplido su cometido en el trámite y en la aprobación de los tratados de integración centroamericanos. También está haciendo todo lo posible por liberalizar su comercio, eliminando barreras aduaneras y sustituyendo los impuestos de importación por otros de diferente índole tales como un sistema de impuestos de consumo.

3. La experiencia, dice el orador, ha señalado que los programas de integración no pueden limitarse a la esfera de la equiparación de gravámenes de aduana y de incentivos fiscales para las nuevas industrias, sino que también obligan a considerar posibilidades de coordinar los sistemas de moneda, crédito y banca. La integración económica no puede mantenerse estática en un nivel, sino que debe considerarse como un proceso dinámico que requiere ajustes tanto legislativos como políticos. Costa Rica está dispuesta a realizar esos ajustes aun cuando para ello deba hacer cambios en su estructura fundamental y en su constitución. El desarrollo económico requiere la participación de todos los grupos de la población y la revisión de muchos conceptos, entre ellos el de soberanía absoluta de un país.

4. Costa Rica está dispuesta a hacer los sacrificios necesarios en beneficio de su desarrollo, pero necesita además un vigoroso apoyo de los países desarrollados. Actualmente, algunos de esos países gastan demasiado en programas militares, y demasiado poco en ayuda económica. Recientemente se ha observado que el gobierno del país que más se preocupa por el desarrollo de los países de economía débil ha gastado apenas un poco más del 4% de su presupuesto general en ayuda exterior, y que una gran parte de ese 4% se gastó en proyectos militares. Sin embargo, la altitud de miras y la generosidad de este país es tal que la delegación de Costa Rica tiene optimismo en cuanto al futuro. El orador expresa la esperanza de que otros países industrializados continúen aumentando su ayuda para el desarrollo, a pesar de la oposición de sus contribuyentes. En la época actual se están borrando las fronteras, y los países que contribuyen para otros están, en el fondo, contribuyendo para sí mismos. El Sr. Tattenbach cita el caso de la República Federal de Alemania, que desde hace dos años mantiene un ministerio específico para la cooperación económica; iniciativa alentadora, que podría ser imitada por otras naciones.

5. Costa Rica, si bien alienta su naciente industria, debe continuar dedicando atención especial a su actividad de siempre, la agricultura. Con su elevada tasa de crecimiento demográfico, Costa Rica se ve frente a un creciente problema de desocupación en la agricultura, debido a la mecanización. A largo plazo, la solución del problema estará en el establecimiento de grandes empresas industriales, pero durante el período de transición Costa Rica ha emprendido seriamente un programa de reforma agraria, para lo cual creó en 1962 el Instituto de Tierras y Colonización.

6. En las Naciones Unidas se ha hablado mucho de la reforma agraria, pero desafortunadamente hasta ahora no se han analizado suficientemente los problemas que entraña. La dificultad principal es la falta de recursos. En consecuencia, su delegación ha propuesto la inclusión en el programa de la Asamblea General de un tema nuevo titulado "Medios para promover la reforma agraria" (A/5481 y Add.1 y Add.1/Corr.1). Cuando se celebre el debate sobre el tema en la Segunda Comisión, su delegación tiene la intención de proponer que las Naciones Unidas destinen fondos a los países en vías de desarrollo a fin de que éstos puedan adquirir tierras o pagar indemnización por su expropiación. El objetivo de la propuesta es dar realización efectiva a los programas de reforma agraria, dentro del marco de un régimen de derecho. Al parecer, la proposición ha encontrado eco en las delegaciones de Colombia y del Perú.

7. Entre los problemas que se le presentan a la agricultura de Costa Rica está sin duda el de los mercados para sus productos básicos. Las fluctuaciones de los precios del café, del cacao y de la

leche y sus derivados son motivo de grave preocupación. Una de las metas principales de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo será el mantenimiento de los esfuerzos encaminados hacia la estabilidad, la equidad y la justicia de los precios de los productos básicos, y la elaboración de un plan integral para su comercio. Su delegación se muestra complacida por la prórroga del Convenio Internacional del Azúcar y por la firma del Convenio Internacional del Café.

8. Uno de los mayores obstáculos para el desarrollo es la inadecuada preparación cultural. Costa Rica se da cuenta de la importancia de ese problema que pone de manifiesto la íntima relación existente entre el desarrollo económico y el desarrollo social. Su país ha creado el Instituto Centroamericano de Extensión Cultural con el objeto de llevar por medios eficientes de difusión a los grandes sectores de la población los conocimientos que son el verdadero cimiento de todo desarrollo. Dice el orador que es posible que en una etapa futura su país pueda necesitar el apoyo de esta Comisión para un proyecto destinado a mejorar la cultura básica en los países en vías de desarrollo.

9. El Sr. BINGHAM (Estados Unidos de América) dice que entre las muchas decisiones útiles adoptadas en el curso del 36º período de sesiones del Consejo Económico y Social, una de las más importantes fue la aprobación de la resolución 974 C (XXXVI) sobre aumento del número de miembros del Consejo, "a fin de que éste continúe siendo el órgano eficaz y representativo previsto en los Capítulos IX y X de la Carta". Esa medida se imponía desde hace mucho tiempo, y el Sr. Bingham confía en que la Asamblea General adopte las medidas necesarias.

10. Otra importante decisión del Consejo ha sido el establecimiento de un comité asesor de 15 miembros encargado de continuar de manera efectiva los trabajos comenzados tan notablemente por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología en beneficio de las Regiones menos Desarrolladas. Es de esperar que dicho Comité colabore estrechamente con el Subcomité de Ciencia y Tecnología creado por el Comité Administrativo de Coordinación y que, como resultado de la labor de esos órganos, los organismos pertenecientes a la familia de las Naciones Unidas y sus Estados Miembros amplíen sus actividades en esa esfera. Es importante garantizar la difusión de la información científica y técnica en los países en vías de desarrollo, en interés de aquellos que la necesitan y que pueden hacer uso de ella después de adaptarla a las condiciones locales. Esencialmente, ello incumbe a los propios países en vías de desarrollo, aunque hay muchos gobiernos e instituciones privadas, incluyendo las de esos mismos países, dispuestos a prestarles ayuda. Debe fomentarse la búsqueda de adelantos científicos que puedan ser de importancia particular para los países en vías de desarrollo. El Gobierno de los Estados Unidos continúa prestando un decidido apoyo al establecimiento, en los países en vías de desarrollo, de instituciones de investigación y formación profesional, tanto nacionales como de carácter regional, dedicadas a la ciencia y la tecnología. El Fondo Especial, que es el órgano indicado para prestar ayuda a tales proyectos, debe desempeñar un papel cada vez más importante en ese terreno.

11. La Asamblea General, dice el orador, debe aprobar la resolución 982 (XXXVI) del Consejo sobre

las consecuencias económicas y sociales del desarme, que fue aprobada por unanimidad. De todos es bien conocido el sincero deseo del Gobierno y del pueblo de los Estados Unidos de llegar a un desarme eficaz. El reciente Tratado por el cual se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua ha dado nuevo aliento a los Estados Unidos para intensificar sus esfuerzos en este sentido, ya que dicho Tratado ha creado una nueva atmósfera de esperanza y optimismo.

12. Otra decisión constructiva del Consejo ha sido la aprobación, en virtud de la resolución 985 (XXXVI), del plan del Secretario General para el Instituto de formación profesional e investigaciones de las Naciones Unidas. El representante de los Estados Unidos expresa la esperanza de que organizaciones tales como fundaciones y sindicatos vean el proyectado instituto como una oportunidad para contribuir a reforzar las organizaciones internacionales de las que tanto depende el futuro del mundo, y de que la Asamblea General apruebe unánimemente la resolución que sobre el particular le ha recomendado el Consejo (resolución 985 (XXXVI), párr. 4).

13. En los debates del Consejo sobre temas económicos se han destacado mucho las cuestiones de comercio y desarrollo. En los últimos años, se ha ido reconociendo de modo creciente la importancia trascendental que tiene el que los países en vías de desarrollo obtengan mayores ingresos de sus exportaciones. El año de 1964 promete ser de una actividad sin precedentes en la búsqueda de medios para lograr aquella meta. La investigación recibirá un mayor impulso merced a las negociaciones del AGAAC que han de celebrarse en mayo de 1964, y que pueden dar como resultado una considerable ampliación de los mercados de los países desarrollados para los productos alimenticios, las materias primas y las manufacturas procedentes de las naciones en vías de desarrollo. Como estas naciones se beneficiarán considerablemente de la reducción generalizada de aranceles aduaneros que se propone, sin duda desearán seguir muy de cerca y participar, según convenga, en los preparativos y en las propias negociaciones.

14. Los problemas comerciales de los países en vías de desarrollo habrán de ser también el tema principal en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Según ha pedido el Consejo en su resolución 963 (XXXVI), es esencial que los gobiernos se preparen para la Conferencia analizando en forma crítica, original y objetiva los temas que han de discutirse, a la luz de sus propios problemas particulares. El Gobierno de los Estados Unidos se dispone a asistir a la Conferencia con el sincero deseo de fomentar la solución de los diversos problemas comerciales que obstaculizan el progreso de los países en desarrollo. Apoya decididamente el deseo de esos países de que se les garanticen mercados más amplios y precios mejores y estables para los productos básicos que exportan. Los Estados Unidos están dispuestos a revisar los programas vigentes y estudiar las sugerencias que se formulan en relación con esos problemas. También reconocen la necesidad de que los países en vías de desarrollo intensifiquen sus exportaciones de productos manufacturados, y están dispuestos a considerar con la mayor atención propuestas que tiendan a resolver el problema con criterio constructivo. La Conferencia también debe estudiar la forma de fomentar una mayor integración regional entre los países en vías

de desarrollo, con el fin de alentar la expansión de industrias capaces de competir eficazmente en los mercados de exportación.

15. Existen ciertas ideas equivocadas acerca de la actitud que los gobiernos de los Estados Unidos y de otros países desarrollados han adoptado con respecto a la Conferencia. La primera es creer que los países desarrollados no están interesados en ayudar a los países en vías de desarrollo a incrementar su producción y exportación de artículos manufacturados. Nada más lejos de la verdad. Los países desarrollados saben que les conviene a ellos mismos alentar el crecimiento de economías fuertes y prósperas, lo que no sólo sería una garantía para la paz mundial sino que abriría mercados potenciales para sus productos; y saben también que el desarrollo industrial debe formar parte de ese crecimiento. La segunda es creer que los países en vías de desarrollo tienen que luchar para que se les reconozca un nuevo principio: el de no tener que conceder plena reciprocidad en las negociaciones comerciales con países desarrollados. El caso es que hace más de diez años que no se aplica el principio de la plena reciprocidad, según se ha confirmado una vez más en las recientes reuniones ministeriales del AGAAC. En la reunión de 1963, los ministros han incluido en los principios para las negociaciones arancelarias de 1964 una disposición específica destinada a reducir las barreras aduaneras para las exportaciones de los países en vías de desarrollo, sin necesidad de exigir la reciprocidad. Una tercera idea equivocada es la de que el AGAAC no se preocupa de los problemas comerciales de los países en vías de desarrollo. De hecho, las dos últimas reuniones ministeriales del AGAAC han dedicado una atención muy particular a esos problemas y han formulado declaraciones que tienen mucho en común con las ideas expresadas en la importante declaración conjunta de los representantes de países en vías de desarrollo presentada a la Comisión Preparatoria de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y reproducida en el informe de esa Comisión sobre su segundo período de sesiones (E/3799, párr. 186). El nuevo programa de acción del AGAAC — que fue examinado en la reunión ministerial de las partes contratantes celebrada en mayo de 1963 y que debía poner en práctica el Comité de Acción, compuesto de 32 miembros entre los cuales figuran varios de los países en vías de desarrollo — contiene muchas medidas de carácter positivo tendientes a ayudar a los países poco desarrollados. Además, el AGAAC se preocupa no sólo de enunciar principios, sino también de la adopción de medidas concretas por los gobiernos.

16. El Gobierno de los Estados Unidos ha ratificado el Convenio Internacional del Café y participa activamente en las actuales negociaciones para firmar un acuerdo sobre el cacao. Los Estados Unidos no gravan con impuestos el cacao crudo, y estarían dispuestos a aplicar un acuerdo que dispusiese la eliminación o la reducción de los derechos aduaneros sobre el cacao semielaborado. Además, los Estados Unidos participan en casi todos los grupos consultivos o de estudio dedicados a mejorar los mercados de productos básicos. Ya admiten la mayoría de los productos tropicales sin gravarlos con derechos aduaneros, o aplicándoles tasas muy reducidas. También están dispuestos a aplicar en la mayor medida posible la Trade Expansion Act of 1962, con objeto de negociar con otros miembros del AGAAC acuerdos para aumen-

tar el número de productos tropicales exentos de derechos aduaneros. Los Estados Unidos celebrarían que los países cuyo comercio es dirigido por el Estado aumentasen sus importaciones de productos tropicales.

17. Los esfuerzos que se vienen realizando en el AGAAC y los esfuerzos que en igual sentido habrán de hacerse en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo constituyen promesas de importantes aumentos en los ingresos que los países en desarrollo obtienen del comercio y ayudarán a lograr los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

18. Un aspecto que llama la atención en los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas es la competencia cada vez mayor del personal empleado. Resulta alentador advertir el grado en que se han acelerado las operaciones del Fondo Especial. Quizás uno de los puntos que impresionan más favorablemente es la declaración formulada por el Director General del Fondo Especial ante la Comisión (882a. sesión) según la cual cinco de los proyectos que se han terminado hasta ahora a un costo inferior a 3,000,000 de dólares han dado por resultado inversiones por valor de 400,000,000 de dólares. Es de esperar que continúen las inversiones de capital consiguientes a las actividades de preinversión del Fondo Especial y que prosiga la favorable expansión de las actividades del Fondo en la esfera industrial. A ese respecto, el orador apoya la sugestión hecha por la delegación de Filipinas en el Comité de Desarrollo Industrial y discutida ulteriormente por el Consejo de Administración del Fondo, de que, cuando los gobiernos interesados lo soliciten, los gastos de las encuestas sobre posibilidades de industrialización se compartan con las empresas privadas, las cuales reembolsarían al Fondo si procedieran a efectuar inversiones. Además, se debieran utilizar más activamente las asignaciones preparatorias para ayudar a los gobiernos a elaborar propuestas relativas al desarrollo industrial. Resulta desalentador, como lo hace notar el Secretario General, observar que no se ha alcanzado la meta de 100,000,000 de dólares en contribuciones para el Fondo Especial. Hay que remediar la situación en la próxima conferencia para el anuncio de contribuciones. La delegación de su país apoya la resolución 964 (XXXVI) del Consejo Económico y Social sobre la ampliación del número de miembros del Consejo de Administración del Fondo Especial.

19. Es alentador advertir que ha mejorado la situación financiera y la eficacia del Programa Ampliado, que está desempeñando un papel importante en el Decenio para el Desarrollo. El mejoramiento de la eficacia se debe al trabajo del personal de la JAT, tanto en la Sede como sobre el terreno, así como a la labor de las organizaciones participantes y al hecho de que los gobiernos seleccionan con más cuidado los proyectos, que cada vez están más íntimamente relacionados con los planes nacionales de desarrollo económico. Por la resolución 951 (XXXVI) el Consejo Económico y Social autorizó el uso de fondos del Programa Ampliado para proporcionar personal de ejecución, a solicitud de los gobiernos. En el sentir de la delegación de su país, si los gobiernos creen que los programas de ese tipo pueden hacer apreciablemente más eficaz el propio esfuerzo de aquéllos por desarrollar los países respectivos y si los programas se elaboran para capacitar a las personas que ulteriormente han de asumir las fun-

ciones correspondientes, es lógico que el Programa Ampliado proporcione parte de los recursos necesarios.

20. La Asamblea General debiera aprobar la continuación del programa ordinario de asistencia técnica de las Naciones Unidas por un monto de 6,400,000 dólares, como lo recomiendan el CAT y el Consejo Económico y Social y como lo propone el Secretario General para el año 1964. Los proyectos que lo componen constituyen las actividades más importantes de las Naciones Unidas y merecen un apoyo total. La flexibilidad recomendada, que permite transferir fondos dentro del programa ordinario, haría que el programa se adecuara aún más a las necesidades de los países en vías de desarrollo. Habría que encarecer a todos los países que son contribuyentes netos que hicieran sus aportaciones en moneda o convertibles, pues éstos se necesitan para pagar los sueldos de los expertos, comprar equipo y suministros en los países en desarrollo y financiar las becas y los seminarios en esos mismos países. La delegación de su país espera que la Unión Soviética recapacite acerca de su reciente decisión de contribuir al programa ordinario solamente en moneda no convertible, decisión que se aparta totalmente de la práctica y de las normas que desde hace tiempo rigen las cuestiones del presupuesto ordinario.

21. A pesar de las medidas ya adoptadas, los Estados Unidos distan mucho de estar satisfechos con los resultados alcanzados hasta la fecha en el cumplimiento de la resolución 1710 (XVI) de la Asamblea General relativa al Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Sin embargo, se ha progresado muchísimo, tanto en el aporte de capital y de asistencia técnica para los países en vías de desarrollo como en la nueva manera de enfocar los problemas del desarrollo. Como lo señala el Secretario General en su estudio titulado La corriente internacional de capital a largo plazo y de donaciones oficiales, 1959-1961 (A/5195/Rev.1), la corriente de capital público y privado hacia los países en desarrollo se ha más que duplicado en el transcurso del último decenio. A pesar de los problemas de balanza de pagos que tienen planteados, los Estados Unidos han proporcionado casi los dos tercios del capital que recibieron los treinta y cinco países en vías de desarrollo de los que se dispone de datos. Los organismos internacionales están desempeñando un papel cada vez más importante en la provisión de ayuda a las regiones en vías de desarrollo. El propuesto aumento de 750 millones de dólares en los recursos de la AIF permitiría que este órgano siguiera aprobando créditos pero con liberalidad máxima y más rápidamente. Además, el número de miembros del Banco Internacional sigue aumentando continuamente.

22. Otros acontecimientos recientes que merecen destacarse son el desarrollo de la cooperación regional y la expansión de las funciones de las comisiones económicas regionales. Con la asistencia del Fondo Especial, se están estableciendo institutos de desarrollo. El Gobierno de los Estados Unidos ha acogido complacido la decisión de establecer un Banco africano de fomento y va a tomar en consideración la posibilidad de prestar asistencia técnica para facilitar el establecimiento y el funcionamiento del Banco, así como la de conceder préstamos, de preferencia en forma de participación en proyectos específicos, cuando el Banco ya esté funcionando.

23. En la América Latina, los Estados Unidos están empeñados en un esfuerzo cooperativo de gran envergadura: la Alianza para el Progreso, cuya finalidad no es nada más que realizar una revolución pacífica. Ya se ha progresado considerablemente en la promulgación de reformas básicas. Entre esas reformas figura la reforma agraria, y los países participantes comprenden que la reforma agraria es un problema complejo y difícil que entraña mucho más que la mera redistribución de las tierras. La Alianza es fundamentalmente de carácter internacional; el Banco Interamericano de Fomento está contribuyendo notablemente a su éxito. Con objeto de ayudar a los gobiernos participantes a preparar planes de desarrollo viables dentro del alcance del programa, se ha constituido un comité de nueve expertos. Hay, además, equipos tripartitos que representan al Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización de los Estados Americanos y la CEPAL, y que han estado trabajando en varios países. Aunque las tasas de desarrollo de los países participantes son desiguales, el ingreso nacional de los países de América Latina ha aumentado en 1961 y 1962 en más de un 5%, lo cual representa la meta fijada en el Decenio para el Desarrollo. Los Estados Unidos están muy interesados en la tendencia hacia la integración económica de América Latina y del Istmo Centroamericano.

24. En el transcurso del último decenio han surgido dos nuevas formas de asistencia: una es la utilización de alimentos en la campaña contra la pobreza, la enfermedad y el estancamiento económico. Los Estados Unidos han organizado el Programa de Alimentos para la Paz, en virtud del cual las reservas de alimentos enviadas al extranjero no sólo se han utilizado para dar de comer al hambriento, sino también para contribuir sustancialmente al desarrollo económico proporcionando una fuente de moneda local que se necesitaba desesperadamente. Además, los Estados Unidos han sido uno de los iniciadores del Programa Mundial de Alimentos. En su informe, el Consejo (A/5503), manifiesta satisfacción por el progreso logrado con dicho programa, pero se deplora que no se haya alcanzado todavía la meta final, particularmente en lo que se refiere a las contribuciones suplementarias en efectivo que se necesitan. Otra nueva forma de actividad en el desarrollo económico y social la representa el Peace Corps (voluntarios de la paz), cuyo éxito lo indica la alentadora afluencia de peticiones para que se envíen más voluntarios.

25. Con respecto al campo importante del desarrollo industrial, el Sr. George D. Woods, Presidente del Banco Internacional, en su reciente declaración en la reunión anual del FMI y el Banco, subrayó que este último debe hacer más flexible su asistencia a la industria y sugirió la posibilidad de financiar la creación de industrias que son nuevas para un país determinado y la importación de ciertos tipos de equipo, componentes y repuestos. El Sr. Woods también ha sugerido que el Banco utilice parte de sus recursos para prestar una nueva clase de asistencia a la agricultura y la enseñanza. Estas actividades brindarán nuevas oportunidades de colaboración con otros órganos de las Naciones Unidas. Al emprender la industrialización hay que tener presente la necesidad de conservar la herencia común de los recursos mundiales. Por consiguiente, los países en desarrollo deben prever en sus programas de desarrollo la adopción de medidas acertadas para la conservación de sus recursos.

26. La comunidad internacional tiene cada vez un papel más importante que desempeñar para extender a toda la humanidad los beneficios de la civilización. Ya se ha realizado mucho, pero hay que hacer más aún para que el porvenir sea cada vez más fructífero.

27. El Sr. TETTAMANTI (Argentina) subraya que los fracasos del pasado sólo han de alentar a las delegaciones a explorar con renovado entusiasmo la nueva oportunidad que ofrece la firma del Tratado de Moscú. El Tratado representa un progreso hacia un mundo de paz y seguridad, pero ese mundo no podrá ser logrado mientras la mayoría de los pueblos vivan en la miseria y el atraso.

28. El principal obstáculo que se opone al desarrollo es la situación de los países de producción primaria en el comercio internacional. Los precios de los productos primarios registran una más amplia fluctuación que los de los productos manufacturados, fluctuación que se manifiesta a lo largo de una tendencia decreciente. En la década de 1950 aumentó el volumen de las exportaciones de los países de producción primaria, pero la caída de los precios absorbió ese aumento. Aunque el Sr. de Seynes ha señalado que ha mejorado algo la situación en el curso de este año, hay que reconocer que esta nueva tendencia no puede ser considerada como resultado de factores perdurables. Puesto que los países en desarrollo deben empezar a exportar productos manufacturados con objeto de lograr un ritmo sostenido de crecimiento, resulta lógico que los problemas del comercio internacional se hayan constituido en el eje del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

29. Las proyecciones indican que, a menos de que se modifiquen las tendencias actuales, los países insuficientemente desarrollados van a llegar al año 1970 con un impresionante déficit en su balanza de pagos. Para evitarlo hay que modificar algunas variables estratégicas mediante una enérgica acción de carácter nacional e internacional. En primer término, los países industrializados son primordialmente los que han de actuar porque casi las tres cuartas partes de las exportaciones de los países en desarrollo se orientan hacia los mercados de los países industrializados. En segundo lugar, las exportaciones de los países en desarrollo no deberían limitarse a los productos primarios. En tercer lugar, debe asegurarse a esos países que sus productos primarios se van a comprar a precios remunerativos y estables. En cuarto lugar, hay que garantizarles el libre acceso a los mercados internacionales. En quinto lugar, las agrupaciones económicas regionales de los países industrializados deben abstenerse de seguir políticas proteccionistas y discriminatorias. En sexto lugar, los países en desarrollo han de buscar otros mercados. En séptimo lugar, los órganos internacionales deben contar con el suficiente poder para aplicar los nuevos principios de comercio y proporcionar un adecuado marco de consulta.

30. Son muchas las esperanzas que se han depositado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo; por ello no puede fracasar. La Comisión debe tratar de crear un clima psicológico favorable para facilitar el éxito de la Conferencia; y esto es tanto más importante cuanto que los países industrializados no han adoptado una decidida actitud de cooperación. La Conferencia no ha sido convocada para discutir cuestiones teóricas, sino para adoptar medidas prácticas y tomar iniciativas. A este respecto, ya se le brinda a la Comisión una posibilidad efectiva:

hacer suya la declaración conjunta de los representantes de 17 países en desarrollo, entre los que figura la Argentina (E/3799, párr. 186). Sería también sumamente útil que todos los Estados Miembros se comprometieran solemnemente a realizar todos los esfuerzos a su alcance para asegurar el éxito de la Conferencia.

31. El segundo problema es el de la planificación. El crecimiento económico supone un esfuerzo por alcanzar funciones de producción más altas que permitan posibilidades de mejores ingresos, pero el proceso entraña un verdadero riesgo si no se lo canaliza con orden y adecuadas metas. Por consiguiente, la planificación económica es indispensable para todos los Estados, pero lo es particularmente para aquellos cuyos anacrónicos sistemas de producción les impiden gozar con plenitud de la vida mejor que el genio humano ha hecho posible.

32. Si el comercio constituye el camino más prometedor hacia el progreso económico y social, no es menos cierto que el motor verdadero está en cada uno de los propios países en desarrollo. El esfuerzo nacional es la clave para el desarrollo, pero para ser eficaz debe estar planeado. La importancia de la planificación radica en que permite al Estado poner en movimiento armónicamente y al mismo tiempo todos los factores económicos, políticos y sociales que influyen en el desarrollo.

33. En primer lugar, la planificación requiere un espíritu de orden y de empresa nacional; sólo los pueblos dotados de una clara unidad de conciencia nacional son capaces de quebrar la resistencia de grupos interesados y abrir las puertas al progreso. En segundo lugar, no puede haber una fórmula única que acelere el paso de las economías tradicionales a las economías modernas; cada país debe tener la libertad de elegir la fórmula que considere más adecuada a sus circunstancias. Planificación no significa intervención estatal ni imposición de medidas que se llevan a cabo por la intervención del Estado. La función del Estado consiste más bien en proporcionar los datos necesarios para orientar todas las fuerzas que actúan en el proceso económico hacia los objetivos preestablecidos. Planificación tampoco significa burocracia, pues debe conciliar los intereses individuales con los comunitarios y debe respetar la libertad del hombre. Finalmente, hay que establecer una distinción clara entre la etapa de preparación y la etapa de ejecución.

34. El tercer aspecto importante del desarrollo es la industrialización. Para ser eficaz, el desarrollo debe basarse en una acción simultánea en todos los sectores principales de la actividad económica y social, pero al mismo tiempo debe aceptarse como conclusión pragmática que planificación significa en última instancia industrialización. Es más: aunque la industrialización no puede llegar a ser efectiva si paralelamente no se actúa en todos los demás sectores económicos y sociales, no es menos cierto que sin ella resulta inconcebible la modernización de las economías insuficientemente desarrolladas. En este sentido, puede darse por definitivamente concluida la controversia entre la agricultura y la industria y, en todo caso, el sector no agrícola tendrá que expandirse como campo de empleo si se quiere aumentar el ingreso per cápita.

35. En última instancia, industrialización es simplemente sinónimo de diversificación. En los países cuyo sector agrícola está sobrepoblado y en aquellos

como la Argentina, con relativa abundancia de tierras fértiles y falta de población, para aumentar la productividad del sector agrícola es necesario crear una base tecnológica y una industria de apoyo para absorber la mano de obra excedente y crear un mercado creciente para los productos industriales. Lo más probable es que, por un conjunto de circunstancias especiales, se comience por la industria ligera para producir artículos de consumo, pero la industrialización no puede avanzar a un ritmo acelerado si faltan las inversiones de infraestructura de inversión necesarias o si no se forman las industrias básicas.

36. La gravedad y la importancia de los problemas con que tropiezan los países insuficientemente desarrollados, en lo que respecta a la industrialización, justifican una decidida cooperación internacional. Como lo señala en su informe el Comité Asesor de Expertos sobre las actividades de desarrollo industrial de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas (E/3781, anexo VIII), es evidente que los recursos que se destinan a los trabajos sobre desarrollo industrial son sumamente inadecuados. Estas limitaciones se hacen más patentes si se comparan con las actividades que realizan las Naciones Unidas en otras esferas. Las labores del Comité Asesor han demostrado claramente la necesidad de una acción mayor para poder alcanzar los vastos y complejos objetivos del Decenio para el Desarrollo, que suponen un incremento global del 5% anual en el ingreso de los países en vías de desarrollo.

37. A juicio de su delegación, la propuesta del Comité Asesor de que se cree una Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial no sería suficiente para alcanzar los objetivos deseados. El Comité Asesor ha descartado la idea de crear un organismo especializado suponiendo que exigiría mucho tiempo para empezar a funcionar y que, quizá, se emplearían menos ventajosamente los recursos al duplicarse instalaciones y servicios que ya existen, además de complicar todavía más la labor de coordinación. Su delegación no considera válidos esos argumentos. Respecto del primero, si existe una verdadera voluntad de crear el nuevo organismo especializado, éste podría comenzar a funcionar dentro de un año. En relación con el segundo, es obvio que los servicios existentes no son suficientes, pues precisamente de esa insuficiencia ha surgido la necesidad de buscar nuevas fórmulas. En cuanto a las duplicaciones y complicaciones de coordinación, parece tratarse de un argumento de segundo orden frente al alcance de los objetivos propuestos. Si se crease un nuevo organismo, otras organizaciones descargarían en éste algunas de sus funciones. No debe olvidarse que en la actualidad son muchos los organismos que se ocupan de la industrialización sin que ninguno lo haga del todo bien.

38. En lo tocante a la división internacional de la mano de obra, el orador señala que la industrialización de los países en desarrollo presupone su acceso al mercado internacional. El comercio internacional se debe organizar en el futuro sobre la base de un sistema más complejo que el simple cambio de productos primarios por manufacturas. No obstante la declaración formulada por el representante de los Estados Unidos, es muy largo el camino que habrá de recorrerse hasta lograr, en realidad, una adecuada división internacional de la mano de obra. Los datos de los últimos años indican que la mayor expansión del comercio internacional ha estado a

cargo de los países que intercambian entre sí productos industriales. Por consiguiente, los países más adelantados deberán acelerar el proceso de traspaso de los conocimientos técnicos y científicos, fomentando de esa manera la industrialización de los países menos adelantados; al mismo tiempo, deberán hacer el correspondiente reajuste de sus industrias para adaptarlas a la nueva realidad del comercio internacional.

39. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo deberá adoptar medidas concretas para facilitar esta evolución. Una de estas medidas podría ser la modificación del criterio de reciprocidad en las relaciones comerciales entre los países de distinto grado de desarrollo, de modo que permita la concesión de preferencias a los países menos adelantados.

40. Otro aspecto que reviste gran importancia para la industrialización es el de la integración económica. Un sólido sistema industrial exige un alto nivel de demanda, pero no siempre una gran población es sinónimo de un gran mercado. Por consiguiente, debe darse prioridad a las posibilidades que ofrece la integración económica, que ya está realizando positivos avances en la América Latina, lo que debe agradecerse especialmente a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio.

41. La escasez de capital es un gran obstáculo al desarrollo económico. A la larga las necesidades de capital de los países en desarrollo habrán de satisfacerse intensificando la utilización de los factores internos, tales como el ahorro nacional, y buscando la utilización más eficiente de los recursos nacionales. Aunque marginal, la contribución del capital extranjero es imprescindible para poner en movimiento los engranajes del desarrollo, y esta asistencia financiera es una responsabilidad de los países desarrollados. La asistencia financiera es uno de los resortes más poderosos para promover las exportaciones de los países desarrollados. Sin embargo, el factor determinante del crecimiento nacional es la corriente de capitales públicos y, a este respecto, resulta desalentador leer en la introducción a la memoria anual del Secretario General (A/5501/Add.1) que tal vez sólo haya uno o dos de los países industriales que hasta ahora dediquen siquiera la mitad del propuesto 1% de su ingreso nacional al progreso de los países en vías de desarrollo. El objetivo más directo de la asistencia financiera es cubrir el déficit entre la necesidad de capitales para iniciar un proceso de desarrollo automantenido y la capacidad nacional de ahorro e inversión.

42. La asistencia financiera, tal como se la practica actualmente, no fracasa tan sólo por la insuficiencia de los fondos sino también por las modalidades de su prestación. La limitación de la inversión de los fondos procedentes de planes bilaterales a bienes del país otorgante es otra deficiencia. A pesar de los esfuerzos desplegados por el Banco Internacional y sus organismos auxiliares, solamente una pequeña parte de la corriente internacional de fondos para el desarrollo se orienta por conducto de organizaciones multilaterales. Esta circunstancia ha inspirado la idea de crear un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización, idea que la Argentina apoya con todo entusiasmo. A este respecto, su delegación apoya la sugestión formulada por la delegación del Brasil durante el 36º período de sesiones del Consejo Económico y Social de crear una comisión

orgánica del Consejo encargada de estudiar las necesidades y corriente de capitales de los países en desarrollo. Un sostenido progreso económico debe ir acompañado de un sostenido progreso técnico, y debe intensificarse la cooperación internacional en este campo. Se necesita que el hábito de investigación e innovación prenda en la mente de los pueblos en desarrollo para que pueda lograrse un proceso de desarrollo verdaderamente automantenido de sus economías.

43. Se agrega ahora una nueva posibilidad: la que ofrecería un progreso en el campo del desarme. Lo peor sería ser excesivamente optimista acerca de este punto, pero el orador expresa la esperanza de que las grandes Potencias lleguen a un acuerdo que permita aprovechar con miras a fines más valiosos para la humanidad los fondos que actualmente gastan en preparativos bélicos.

44. El Sr. FERNANDO (Ceilán) manifiesta que aunque — como ya señaló el Sr. de Seynes — ciertos indicadores económicos, con inclusión de los precios de los productos básicos, mejoraron alentadoramente durante el último trimestre de 1962 y los primeros meses de 1963, el desarrollo económico logrado durante la última década no presenta un cuadro satisfactorio. De los informes del Consejo y de sus órganos auxiliares se desprende claramente que la situación, en lo que respecta a los países en vías de desarrollo, es muy desconcertante. Por ejemplo, la participación de esos países en el total del comercio mundial ha ido disminuyendo progresivamente en tanto que la de los países industrialmente adelantados ha ido aumentando en los últimos años. Una de las principales características del pasado decenio fue la lentitud con que aumentó la demanda a largo plazo de los productos primarios procedentes de los países en vías de desarrollo, acompañado de un empeoramiento progresivo de la relación de intercambio de estos últimos. Los precios medios de los productos primarios exportados por los países en desarrollo fueron, en 1962, incluso inferiores a los de 1961; en cambio, en dichos países, la demanda de importaciones fue aumentando constantemente e imponiendo pesadas cargas a sus balanzas de pagos y a sus escasas reservas de divisas. En muchos países, al no bastar los ingresos procedentes de las exportaciones para compensar la creciente demanda de importaciones, se produjeron escaseces que originaron presiones inflacionarias. Ello obligó a restringir los programas de desarrollo, con lo que será más difícil que se logren los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Además, es preciso plantear el interrogante de si la tasa de expansión del 5% fijada como objetivo que deberá haberse logrado cuando termine dicho Decenio no será una cifra demasiado modesta en vista de la magnitud de los problemas que intervienen y de que, como puede verse en la primera parte del Estudio Económico Mundial, 1962 (E/3774), durante el decenio anterior los países en desarrollo lograron una tasa media de aumento del 4,65%. Para que esos países puedan elevar el nivel de vida de su creciente población y para que puedan dar empleo a una fuerza de trabajo que aumenta rápidamente, debe fijarse como objetivo una cifra mucho más elevada.

45. Los problemas del comercio exterior están inextricablemente vinculados con los que plantea el desarrollo, y el ritmo del progreso económico depende mucho de la medida en que se logre resolver aquéllos. Los países en desarrollo hacen verdaderos esfuerzos por resolver esos problemas, pero no les

es fácil efectuar con la debida rapidez cambios estructurales en exportaciones que experimentan los efectos de una demanda a largo plazo que ha quedado estancada o que va disminuyendo, entre otras cosas porque carecen de ese dinamismo esencial y de esa capacidad que poseen los países industrialmente adelantados para hacer reajustes rápidos. Son, pues, los países adelantados — que se benefician directamente de los bajos precios de los productos primarios de los países en desarrollo — los que tienen la responsabilidad de contribuir a resolver el problema. Uno de los medios más eficaces con que podrían ayudar consistiría en que aumentasen considerablemente su suministro de capitales a los países en vías de desarrollo. La importancia de proporcionar capitales para el desarrollo en condiciones generosas por lo que respecta a intereses y reembolsos queda demostrada por el hecho de que uno de los problemas más apremiantes que actualmente aquejan a los países beneficiarios es la dificultad cada vez mayor que experimentan para pagar su deuda exterior cuando sus ingresos disminuyen o están estancados.

46. Es indispensable que se adopten medidas eficaces y, en caso necesario, que se creen nuevas instituciones de comercio exterior con las que se logre aumentar el comercio de los países en desarrollo, tanto en lo tocante a sus productos primarios como a los productos manufacturados y semielaborados que salen de sus nacientes industrias. El Gobierno de Ceilán agradece los esfuerzos que realizan el Consejo y sus órganos auxiliares para fomentar el estudio de los problemas que plantean los productos básicos, y verá con buenos ojos toda medida internacional que tenga por objeto la organización enérgica y cabal de mercados de productos básicos en todo el mundo a fin de lograr que los productos primarios obtengan precios estables, equitativos y remunerativos.

47. El AGAAC es actualmente el instrumento más importante que existe para resolver los problemas del comercio internacional, pero, no obstante sus encomiables esfuerzos, son muchos los países adelantados que continúan planteando obstáculos considerables al comercio de los países en vías de desarrollo. Por ejemplo, pese a las obligaciones contraídas en virtud del Acuerdo General de no imponer restricciones cuantitativas a las importaciones, excepto por razones relacionadas con la balanza de pagos, muchos países adelantados que tienen una balanza de pagos saludable siguen aplicando tales restricciones contra las exportaciones de los países en desarrollo. Si bien, por lo general, las materias primas son admitidas libres de derechos a fin de estimular su elaboración dentro de los países adelantados, existen aranceles restrictivos que actúan en contra de las exportaciones de productos elaborados o semielaborados procedentes de los países en desarrollo. No obstante, en muchos de esos países la primera etapa de sus programas de desarrollo consiste, precisamente, en la elaboración de las materias primas tradicionales.

48. La reciente formación de agrupaciones económicas regionales en Europa occidental tiende a debilitar los principios fundamentales del AGAAC. Tal vez sería posible aprovechar la debilitación de esos principios, hasta ahora considerados como más o menos sacrosantos, para hallar la manera de fomentar el comercio de los países en vías de desarrollo. Por ejemplo, los países industrialmente adelantados podrían considerar la posibilidad de aplicar aranceles

preferenciales a los productos de las nuevas industrias de los países en desarrollo.

49. Complace especialmente a la delegación de Ceilán tomar nota de que en el programa de la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo se haya incluido la cuestión de la financiación compensatoria para cubrir la fluctuación de las exportaciones. El nuevo servicio de financiación proporcionado por el FMI no resuelve el problema en forma totalmente satisfactoria.

50. El Centro de Proyecciones y Programaciones Económicas realiza una labor encomiable, y los estudios que ha emprendido sobre la experiencia recogida en materia de planificación tanto en los países de planificación económica centralizada como en los de empresa privada pueden ser de gran utilidad para los países en desarrollo en la formulación de sus respectivos planes.

51. El Gobierno de Ceilán atribuye gran importancia a las actividades de fomento del desarrollo industrial que realizan las Naciones Unidas. Deben intensificarse esas actividades, y toda medida que tenga por objeto ampliar el Centro de Desarrollo Industrial será acogida con beneplácito.

52. Es lamentable que la corriente neta de capital a largo plazo hacia los países en desarrollo no haya alcanzado al parecer el modesto objetivo fijado por la resolución 1522 (XV) de la Asamblea General del 1% del total de los ingresos nacionales de los países económicamente avanzados. En vista del tratado sobre la prohibición parcial de los ensayos nucleares, firmado en Moscú en agosto de 1963, del deseo expresado por las grandes Potencias de acelerar los planes para el desarme gradual, y de la posibilidad de que se compartan los gastos de la proyectada expedición a la luna, el orador abriga la esperanza de que se exceda la cifra fijada como objetivo.

53. Su delegación no está satisfecha de los progresos logrados acerca de la creación de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización, propuesta que cuenta con el apoyo general de los países en vías de desarrollo. Según el último informe (A/5536) de la Comisión encargada de estudiar el establecimiento de un Fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización, una apreciable mayoría de sus miembros recomendó a la Asamblea General que el Secretario General efectuara un estudio de las medidas prácticas que debían adoptarse para transformar el Fondo Especial en un fondo de desarrollo de la capitalización de modo que incluyese tanto actividades previas a la inversión como de inversión. También se recomendó que el estudio fuese presentado para su examen a la Conferencia de las Naciones

Unidas sobre Comercio y Desarrollo, al Consejo en su 37º período de sesiones, y a la Asamblea General en su decimonoveno período de sesiones. El Sr. Fernando destaca que toda disposición, ya fuese de carácter orgánico o de otra índole, tendría que llenar todos los requisitos en que hacen tanto hincapié los países en vías de desarrollo.

54. La transferencia para fines pacíficos de los recursos liberados por el desarme ha cobrado nueva importancia a raíz de la reciente firma del Tratado de Moscú. La delegación de Ceilán apoya las medidas que están adoptando las Naciones Unidas y sus organismos especializados para mantener bajo constante estudio y examen los problemas relacionados con las consecuencias económicas y sociales del desarme en cuanto afectan a las naciones poderosas desde el punto de vista militar y a los países en vías de desarrollo. También apoya la petición hecha al Secretario General por el Consejo en su resolución 982 (XXXVI) de que efectúe un examen de las posibilidades que existen para emprender un estudio internacional de los problemas que puedan surgir en relación con los productos primarios cuya demanda podría resultar afectada en alto grado por el desarme.

55. La delegación de Ceilán apoya, asimismo, los conceptos generales del plan que se expone en la nota del Secretario General sobre la creación de un instituto de formación profesional e investigaciones de las Naciones Unidas (E/3780). Un instituto de esa índole, establecido en conformidad con los objetivos de la resolución 1827 (XVII) de la Asamblea General y siguiendo las líneas indicadas en la propuesta del Secretario General, sería sumamente valioso para preparar personal capaz de prestar servicios en los países respectivos y en las Naciones Unidas. Por lo tanto, la delegación de Ceilán apoya la recomendación del Consejo en el sentido de que la Asamblea General autorice al Secretario General a proseguir dicho proyecto.

56. El orador se complace en tomar nota de que los informes del Consejo de Administración del Fondo Especial, correspondientes a sus 9º y 10º períodos de sesiones (E/3717, E/3789), indican que el Fondo aumentó apreciablemente sus actividades durante el pasado año. Sin embargo, en lo atinente al desarrollo industrial, es preciso que se dé más preponderancia a sus actividades de asistencia previa a las inversiones. El Sr. Fernando destaca la importancia de que los considerables saldos en efectivo de que dispone el Fondo se utilicen en la mayor medida y con la máxima rapidez que sean compatibles con una sólida política financiera.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.